

La pobreza en Bariloche, consecuencia de un estado ausente

jueves, 11 de julio de 2019

En Bariloche, el número de niños con necesidades básicas insatisfechas aumentó un 63% en los últimos 5 años. Son cerca de 10 mil nuevos pobres menores de 14 años, según se desprende del entrecruzamiento de datos oficiales y el último relevamiento realizado por UNICEF. Entretanto, Juntos Somos Bariloche traba la declaración de la Emergencia Alimentaria.

Además de la deficiencia alimentaria, el informe redactado por UNICEF en octubre de 2018, detectó enfermedades derivadas por comer en los basurales entre otros indicadores alarmantes.

“Los resultados en materia de nutrición muestran que la alimentación y la dieta de las familias de sectores vulnerables está compuesta de forma casi exclusiva por harinas y azúcar. Algunas familias saltean comidas, se suprimen comidas grupales de fin de semana, se cocina una única vez por día, los adultos a veces no comen por dejarles el alimento a los niños, niñas y adolescentes, y cambia la composición de la cena. Los relatos dieron cuenta de la eliminación de determinadas comidas por parte de los adultos, principalmente”, destacó el organismo de las Naciones Unidas para la infancia.

Bariloche fue tomada como punto de referencia como plaza sur para toda la Patagonia y los barrios que fueron parte de las entrevistas fueron los del sur de Pampa de Huenuleo.

La recesión y la crisis económica, pero fundamentalmente el retiro del Estado configuran las causas de esta dramática situación, advierte UNICEF.

Las despensas comunitarias municipales atienden actualmente a 700 beneficiarios, sobre una demanda de 4.900 familias; el magro apoyo representa solo el 14% de cobertura frente a la necesidad real.

Entre enero y mayo de 2019 la Municipalidad entregó cerca de 1.400 módulos alimentarios, una respuesta insuficiente también en este caso, que alcanza solo al 28% del grupo demandante.

Los módulos alimentarios distribuidos no llegan a los 500 pesos, algo que evidentemente no alcanzan para cubrir las necesidades nutricionales de una familia.

Todos estos programas fueron además paulatinamente desfinanciados como consecuencia de la disparada inflacionaria y la falta de actualización.

En diciembre de 2018, la concejal Ana Marks -en conjunto con la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP)- presentó un proyecto de Ordenanza que declara la Emergencia Alimentaria en la ciudad e impulsa un Programa de Seguridad Alimentaria. La iniciativa tiene por cometido crear un fondo específico para garantizar el acceso a la alimentación de los sectores más vulnerados y fortalecer dispositivos ya existentes, como las mencionadas Despensas Comunitarias y Módulos Alimentarios.

En aquella oportunidad, Marks sostuvo la “urgente necesidad de este proyecto en base a las cifras alarmantes que dan cuenta del aumento de la pobreza entre los niños y jóvenes de 0 a 14 años”.

No obstante, a siete meses de su presentación, el proyecto aún no fue tratado en el Concejo Municipal. Juntos Somos Bariloche, la fuerza política que conduce el intendente Gustavo Gennuso e integra el bloque mayoritario en el Deliberante, lleva un mes y medio sin convocar a la Comisión de Economía y Finanzas que debe resolver si finalmente la iniciativa llegará a sesión.

Para Marks, el silencio tiene que ver con la negativa del oficialismo a trabajar el proyecto, cuestión que "los llevaría además a tener que admitir la angustiante situación social que vive la ciudad, algo que no quieren hacer durante la campaña electoral".

"Es una preocupante parálisis legislativa", expresó la concejal, "un peligroso estado de inactividad, que no se condice con el momento que está viviendo nuestra sociedad".

Para Marks "no hay voluntad del intendente para trabajar este proyecto. Tampoco nos ha dado explicaciones. No está claro si se trata de un profundo desconocimiento de lo que sucede en los barrios de nuestra ciudad, o es que el tema resulta incómodo en un año electoral", evaluó; "no sería la primera vez que se argumenta que la declaración de una emergencia atenta contra el turismo. Es una razón inconfesable y mezquina, porque las consecuencias del hambre en los niños son dramáticas e irreversibles. Creo que el intendente invierte el orden de prioridades en una gestión de gobierno de espaldas al pueblo", concluyó.